

MANUEL DELGADO FERNANDEZ

HEMOS de registrar con tristeza la partida de este notable e inspirado poeta, veterano colaborador de *ALCANTARA* y hermano de otro también colaborador y poeta tanto como amigo nuestro, Rufino Delgado Fernández.

Don Manuel residía desde hacía tiempo en Madrid, pero esporádicamente visitaba su tierra natal, tal como lo hizo en el III Congreso de Estudios Extremeños donde tuvimos el placer de conocerle personalmente

Había nacido en Coria (Cáceres), el 5 de Noviembre de 1891 y falleció en Madrid el 27 de Diciembre de 1974.

A los dieciséis años empezó a leerse su firma en el periódico semanal placentino **La Nueva Unión** y no tardaron en insertar sus versos otras publicaciones de la provincia. En colaboración con otros ilustres literatos placentinos publicó un bello libro: «Rosas de



té», en el cual corrió a su cargo la parte poética, mientras sus compañeros incluían en el tomo algunas pequeñas novelas.

A los veinte años y ya solo publicó un segundo libro, también de poemas, titulado **A ratos perdidos**, que mereció el elogio de algunos periódicos de Madrid. Uno de ellos, en su sección poética se refirió a él con estos versos:

«Tienen muchos apellidos,
un valor acreditado,
y el suyo me ha demostrado
que usted «a ratos perdidos»
también sabe hilar delgado...»

En sus mejores épocas compuso libros de elevada calidad: **Romancero del coronel Villalba** y últimamente **Mensajes de Sol y Luna** que merecieron cálidos elogios de la crítica.

Manuel Delgado Fernández era un poeta de vibración y hondura, con versos de impecable belleza. Ganó varios premios en concursos, no todos los que merecía. Tocó también la vena dramática, escribiendo cuatro obras que no logró ver estrenadas. Como se sabe, el teatro no solo es un arte sino también un negocio y en él entran numerosos factores ajenos a la inspiración

Manuel Delgado Fernández, obsequió muchas veces a nuestra revista con los atildados frutos de su musa.

Los últimos fueron publicados en nuestros números 160 y 172 y hoy sacamos a la luz, como póstumo homenaje a la memoria de este veterano poeta y buen amigo, los dos bellos sonetos, parte de su última obra literaria, que pueden leerse en la página siguiente.